Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista

Voces de la Comuna El Panal 2021

Chris Gilbert
y Cira Pascual Marquina

Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista: Voces de la Comuna El Panal 2021

Autores: Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina

Fotografía: Dikó y Comuna El Panal 2021

Nuestro agradecimiento a todas las comumeras y comuneros de El Panal, donde la democracia participativa y protagónica y la autogestión colectiva florecen. Así mismo nuestro agradecimiento al Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Comercio Exterior; al Viceministerio de Políticas Antibloqueo; y al Observatorio Venezolano Antibloqueo por el apoyo e impulso y la orientación en la realización de esta investigación.

Editado por el Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Comercio Exterior / Viceministerio de Políticas Antibloqueo

República Bolivariana de Venezuela
Noviembre 2022

CC BY NC ND

OBSERVATORIO VENEZOLANO ANTIBLOQUEO

Indice

4 Introducción

7 Voces

11 Una historia de lucha

19 Economía comunal

28 El bloqueo imperialista

33 Soluciones a la crisis

37 Brigadas

41 “Año Cero”

44 El cuidado de la comunidad

48 Alexis Vive y la Comuna El Panal

53 Panalitos y consejos comunales

55 “Proletarización” de los barrios

58 Educación y formación

SOMOS
LACOMUNA
el PANAL
2021
CHAVE

Introducción

El Panal, la comuna urbana más emblemática de Venezuela, está ubicada en el 23 de Enero, un populoso barrio caraqueño con una larga trayectoria de luchas y rebeldías. Esta comuna, que es muy robusta en términos políticos, económicos y sociales, se encuentra en un momento de crecimiento: la praxis comunal florece (y nos seduce) en la zona central del 23 de Enero.

La Comuna El Panal fue gestada por la Fuerza Patriótica Alexis Vive (FPAV), una organización leninista pero sin ortodoxias con una larga trayectoria de trabajo de base en el barrio. El compromiso y la disposición de sacrificio de los cuadros del Alexis Vive le imprimen urgencia a la comunalización del barrio, pero estas combativas gentes son conscientes que la comuna no es prerrogativa de cuadros sino de masas. Hacia allí caminan las vecinas y vecinos del barrio: unos se visten de azul celeste (los cuadros de la FPAV) y otros de rojo, de amarillo y de blanco, pero en las asambleas comunales –y en la construcción de un futuro mejor– todas y todos son iguales.

En este librito, las comuneras y comuneros de El Panal nos narran la historia de la comuna y nos explican su sistema económico planificado, pero también nos cuentan sobre el impacto devastador de las medidas coercitivas unilaterales y sobre las soluciones que han ido tejiendo en un contexto de crisis. Armados con análisis precisos que conjugan la teoría con la reflexión crítica sobre la práctica, los testimonios de las comuneras y comuneros de El Panal nos demuestran que hay una alternativa viable al capitalismo.

La Comuna El Panal nos confirma una sospecha: socialismo y autoemancipación colectiva van mano a mano.

Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina

BIENVENIDOS
COMUNA SOCIALISTA EL PANAL 2021

Comuna El Panal 2021

UBICACIÓN: Zona Central, Parroquia 23 de Enero, Caracas, Dtto. Capital
CONFORMACIÓN: 2006 | **AÑO DE REGISTRO:** 2013 | **TERRITORIO:** 10 hectáreas
CONSEJOS COMUNALES: 8 | **RENOVACIÓN VOCERÍAS:** Julio 2022
HABITANTES: 4.192 familias (13.000 habitantes aprox.)
CENTROS EDUCATIVOS: 5 | **MÓDULOS DE BARRIO ADENTRO:** 3
DISTRITO ECONÓMICO COMUNAL:

- Las Abejitas del Panal (textilera)
- Porcinera Urbana del Sur
- Centro de Reproducción, Cría y Engorde Piscícola Ruddy Carrillo
- Pescadería Urbana del Sur
- Planta de reciclaje
- Mercapanal

ESPACIOS DE LA COMUNA:

- Complejo Cultural y Deportivo Kley Gómez
- Cancha de baseball
- Comedor Popular Christopher Hernández
- Comedor Obrero José Arévalo
- Radio Arsenal
- Pluriversidad Patria Grande (UENB Gabriela Mistral)

Voces

Adriana Quintana

Adriana Quintana es militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive y trabaja en las tareas de cuidado de la comunidad en la Comuna El Panal.

Asdrúbal Rondón (Tijuana)

Asdrúbal Rondón (Tijuana) es militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive, vocero de la Comuna El Panal y coordinador de la Brigada Antonio José de Sucre.

Bárbara Martínez (Anacaona Marín)

Bárbara Martínez (Anacaona Marín) es militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive y vocera de la Comuna El Panal.

Iván Tamariz

Iván Tamariz es un joven militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive que coordina procesos formativos en la Pluriversidad Patria Grande.

Jorge Quereguan

Jorge Quereguan es militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive y coordina la Porcinera Urbana del Sur.

José Lugo

José Lugo es trabajador y vocero de la Empresa de Propiedad Social Directa Comunal las Abejitas del Panal y vocero de economía comunal del Consejo Comunal Santa Rosa de El Panal.

Judith Guerra

Judith Guerra es vocera de vivienda del Consejo Comunal Santa Rosa y vocera ejecutiva en la Comuna El Panal.

Luis Farías (Guicho)

Luis Farías (Guicho) es un militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive comprometido con la producción agrícola en la Comuna El Panal.

Orly Ortíz

Orly Ortíz es militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive y vocera de educación de la Comuna El Panal.

Robert Longa

Robert Longa es militante de la Fuerza Patriótica Alexis Vive, miembro de su dirección y vocero de la Comuna El Panal.

adidas

Una historia de lucha

El territorio que hoy conocemos como El Panal se declaró comuna en el año 2006, tres años antes de que Hugo Chávez desarrollase su propuesta sobre el proyecto comunal. Aquí las comuneras y comuneros nos hablan sobre los orígenes de su proyecto.

ORÍGENES DE LA COMUNA

Tijuana (Asdrúbal Rondón): El 23 de Enero tiene una larga trayectoria de lucha. Todo comenzó tras la caída del dictador [Marcos Pérez Jiménez] en 1958, cuando gentes que vivían en ranchitos en el este de Caracas ocuparon estos bloques recién construidos. Fue una rebelión contra el status quo y un ejercicio de justicia autogestionada. Este complejo residencial se había construido para los militares y para sectores cercanos al gobierno de Pérez Jiménez. En síntesis, estos bloques se construyeron para gente privilegiada pero el pueblo los hizo propios.

Así es como comenzó la historia combativa de nuestro barrio. Más tarde, en los años 60 y 70, el 23 de Enero se convirtió en un bastión de la resistencia contra el régimen, en campo de batallas contra la opresión y en refugio para la guerrilla.

Por supuesto, todo esto vino acompañado de represión y persecución por parte del Estado: muchos líderes sociales fueron asesinados aquí en las calles del 23 de Enero o murieron en las mazmorras de la DISIP. Sin embargo, esa situación sólo hizo que la gente se comprometiera más con el fin de aquellos gobiernos cuarto-republicanos. La gente protestaba en las calles y construían barricadas para mantener a la policía a raya. En resumen, el 23 de Enero fue un campo de batalla en los años 70.

Sin embargo, en los años 80 se produjo un cambio radical: el tráfico y el consumo de drogas se apoderaron de la vida cotidiana y la cultura combativa del barrio parecía desvanecerse. La prostitución, el robo y los secuestros se hicieron frecuentes y los jóvenes dejaron de luchar contra la opresión para conseguir por cualquier medio su próxima dosis y un par de zapatos de marca.

Por supuesto, todo esto no ocurrió espontáneamente: había un plan para eliminar el espíritu combativo del barrio. Durante algunos años ese plan macabro funcionó muy bien. Pero resulta que las viejas costumbres son difíciles de cambiar y el espíritu combativo del barrio resurgió con Chávez.

Robert Longa: Nuestra lucha se remonta a los tiempos de Marcos Pérez Jiménez, cuando el pueblo se organizó para derrocar la dictadura. Después, durante las largas décadas del bipartidismo adeco-copeyano, muchas organizaciones de izquierda hacían vida en el 23 de Enero, que se convirtió en un bastión de comunistas y rebeldes.

En las calles de este barrio los estudiantes se hicieron fuertes y se unieron a los guerrilleros: el 23 de Enero era un epicentro de resistencia, una plataforma para los movimientos de izquierda. El 23 ardía en llamas insurreccionales. Así nació una nueva conciencia colectiva cuyo espíritu sigue estando presente. El Panal es el resultado de esa trayectoria de politización y luchas y del posterior encuentro con el Comandante Chávez. La comuna es un homenaje vivo a Chávez y a todos los camaradas que murieron luchando por la emancipación colectiva.

FUERZA PATRIÓTICA ALEXIS VIVE

Robert Longa: Nuestros orígenes se remontan a la “Generación 26”, una organización juvenil que con el tiempo se llamaría “Travesía” y que formaba parte de la Coordinadora Simón Bolívar [una vibrante plataforma de movimientos culturales y sociales en el 23 de Enero en los años 90].

En 2002 tomamos el nombre de "Alexis Vive" en honor a Alexis González Revette, un compañero que fue asesinado por la policía durante el golpe de Estado del 11 de abril. Nuestro respeto, admiración y lealtad por Alexis nos llevó a cambiar el nombre de la organización. Su legado y su visión revolucionaria siguen con nosotros.

Un año después dejamos la Coordinadora Simón Bolívar y construimos nuestra propia plataforma aquí en el barrio. Nos inspiramos en las luchas del pasado y teníamos un objetivo programático central: el pueblo debe gobernarse a sí mismo. Por eso, cuando Chávez comenzó a reivindicar el poder popular y, más tarde, propuso formar consejos comunales y comunas, lo que fueron afinidades se convirtió en pacto.

Debo decir, sin embargo, que no pretendemos haber inventado la rueda: fue Karl Marx quien determinó que la fuerza motriz de la historia es la lucha de clases y que las masas están llamadas a transformar la sociedad. Alexis Vive se adhiere a esa concepción y, como tal, interpreta su papel como el de una vanguardia que acompaña a las masas en la lucha colectiva por la autoemancipación.

Siendo así las cosas, nosotros andamos en una constante búsqueda creativa: estudiamos nuestra realidad y leemos historia y teoría Marxista. Sin embargo no nos amarramos a esquemas, evitamos el dogmatismo y tratamos de construir un discurso inteligible y seductor. Todo esto lo hacemos sin olvidar nunca la premisa central del marxismo-leninismo: ¡Todo el poder para el pueblo!

Anacaona Marín (Bárbara Martínez): Este territorio y su larga historia de luchas es la tierra fértil en la que nació Alexis Vive, la fuerza que luego se convertiría en el motor de la Comuna El Panal. En los primeros años, cuando nos autodenominábamos "colectivo", tuvimos que trabajar duro para generar condiciones que permitieran que la gente se organizara. Nuestro barrio había sido penetrado por el narcotráfico y otros vicios propios del capitalismo, por lo que era necesario impulsar un cambio cultural. En aquel momento no teníamos apoyo de ninguna institución, así que financiábamos nuestro trabajo con rifas y limpiando escaleras. Además, nuestros militantes entregaban una parte de sus sueldos a la organización. Esa fase de autogestión duró más o menos hasta el año 2006.

Fue entonces que comenzamos a recibir apoyo de las instituciones del Estado. Durante una visita al barrio, Chávez dijo: "La experiencia de Alexis Vive debe replicarse en todos los barrios de Caracas."

Cuando murió Chávez, Estados Unidos intensificó su asedio contra la Revolución Bolivariana: los intentos de golpe de Estado, las guarimbas, los apagones y el bloqueo terminaron definiendo un momento del proceso. A todo eso le siguió la pandemia, la situación se puso del color de la hormiga y nos dimos cuenta que estábamos obligados a salir adelante sin el apoyo del Estado. Era el momento de gestionar nuestros asuntos con autonomía. Así, desde nuestros medios de producción hasta la radio, desde el comedor hasta los espacios públicos, el cuidado de todo aquello se convirtió en nuestra responsabilidad.

Sin embargo, por muy duros que fuesen aquellos años –que lo fueron– ahora tenemos más músculo económico y además estamos impulsando procesos de mecanización. Estamos creciendo y esta comuna está ahora en el ojo público.

Todo esto ha venido a impulsar una nueva fase de reactivación en la comuna desde las bases. Recientemente tuvimos un proceso electoral en el que se renovaron todas las vocerías de los consejos comunales que conforman la comuna. La participación fue masiva y hoy El Panal vibra con participación popular. El zumbido de vida de las abejas de El Panal suena duro.

RECUPERAR LOS ESPACIOS PÚBLICOS

Tijuana: Cuando llegas a la Comuna El Panal encuentras una comunidad vibrante, un territorio de paz donde la gente vive, trabaja, se reúne en asambleas, rumbea... Pero las cosas no siempre fueron así. Para llegar aquí la lucha fue larga, fue una lucha de sangre, sudor y lágrimas.

Tras la brutal represión en los años 70, agentes externos desarrollaron una nueva técnica de control social: la droga. De hecho, a mediados de los 80, los narcotraficantes ya controlaban el territorio.

Uno de los primeros objetivos de la Fuerza Patriótica Alexis Vive fue liberar los espacios públicos controlados por las bandas. Es evidente que una comunidad que vive acosada por los malandros y por otros factores del mal vivir no se puede organizar. Precisamente por eso uno de nuestros primeros objetivos fue acabar con el control del territorio por los narcotraficantes y generar así condiciones para impulsar la organización popular.

Para liberar el territorio utilizamos el método de "la política por encima de la violencia". Esto significaba que cada acción requería un análisis político previo y que se privilegiaría el desplazamiento de las bandas mediante acciones de carácter cultural.

Pintábamos murales, limpiábamos las calles y organizábamos cineforos en espacios públicos en disputa. A los cineforos los llamamos "Alexis Visión", y esa es una práctica sigue en marcha hasta el día de hoy. La Fuerza Patriótica Alexis Vive logró que brillase la luz a los espacios que las fuerzas oscuras habían dominado. Poco a poco, la luz desplazó a las fuerzas de la anarquía. Pero la lucha también se cobró la vida de algunos compañeros extraordinarios. Son nuestros muertos y no los olvidaremos jamás.

La mejor manera de ilustrar los avances de El Panal es con una parábola sobre la colmena. En un panal todas las abejas trabajan colectivamente, por el bien común, pero siempre hay un zángano parásito que se alimenta del trabajo ajeno. ¿Qué pasará con él? ¿Permitirán las abejas que esa situación continúe? No, poco a poco las abejas desplazarán al zángano hasta que finalmente se vaya. ¡Los zánganos no tienen cabida aquí!

SEDUCIR A LA COMUNIDAD

Robert Longa: Cuando estábamos comenzando, para construir una base de afinidades en la comunidad, promovimos iniciativas de carácter social. Sin embargo, ya entonces éramos conscientes de que el voluntarismo y el paternalismo no iban a cambiar el mundo.

Si no hay un programa, una estrategia, un método y un plan, somos igualitos a cualquier ONG. Sin embargo, las iniciativas de carácter asistencialista, cuando se llevan a cabo con un objetivo político, pueden abrir nuevos escenarios y jalar a la gente. Eso es lo que hicimos cuando estábamos iniciando nuestro trabajo en el barrio.

Nuestra forma de trabajar le debe bastante a un líder vietnamita que decía que toda revolución debe conquistar los corazones y las mentes del pueblo o, como solemos decir aquí, debemos seducir al pueblo con el proyecto revolucionario. ¿Quién está llamado a transformar la sociedad? ¿Es una vanguardia? ¿Es el pueblo? Las masas son el sujeto de la revolución, ellas transformarán el mundo. Lo único que puede hacer una organización de vanguardia es acompañar a las masas y generar mejores condiciones para la autoemancipación colectiva. Esto significa que, al final, la vanguardia debe fundirse con las masas.

Ahora, después de muchos años de trabajo, la Fuerza Patriótica Alexis Vive no sólo tiene legitimidad, también tiene un programa político: la comuna. Además, en la organización entendemos que cada una de nuestras acciones, ya sean asistencialistas o de carácter más político, deben representar pasos concretos hacia la construcción de una nueva sociedad más justa, más digna, más plena.

LA COMUNA

Robert Longa: La idea de construir una comuna aquí, en la zona central del 23 de Enero, surgió alrededor de 2006, a partir de nuestra lectura del texto de Marx sobre la Comuna de París. Marx escribió que los comuneros crearon una democracia casi perfecta. Por eso la primera revolución proletaria se convirtió en un modelo para nosotros.

Sin embargo, nuestra interpretación de aquel acontecimiento histórico no es mecánica. Cuando pensamos en construir una comuna aquí, también pensamos en Chiliying en China y en las experiencias de poder popular en la Revolución Soviética, en Vietnam y en la Selva Lacandona en Chiapas. Además, pensamos en todo esto en relación con tres factores clave: el contexto material y social en el barrio, nuestra propia historia de lucha y las reflexiones del Comandante Chávez sobre la comuna.

Chávez fue el gran estratega del tiempo. Cuando cayó el Muro de Berlín y se derrumbó el "socialismo real", él construyó un movimiento nacionalista popular y desarrolló el concepto de democracia participativa y protagónica. Luego, poco a poco, fue planteando que la única manera de acercarnos al objetivo de la democracia participativa y protagónica era por la vía del socialismo.

Chávez llamó al proyecto “Socialismo del Siglo XXI”, rompiendo así con las premisas eurocéntricas dominantes en las corrientes socialistas o comunistas más importantes del siglo XX. Sin embargo, aunque Chávez tenía una interpretación crítica del socialismo del siglo XX, Chávez no optó por una "tercera vía". El Comandante entendió que sólo hay dos opciones, capitalismo o socialismo, y optó por la segunda. Además, aunque fue crítico con los experimentos anteriores, Chávez también reivindicó las revoluciones pasadas como parte de nuestro patrimonio. Chávez nunca dejó atrás las premisas básicas del socialismo científico, pero también estudió nuestra historia para así apuntar a un futuro mejor.

Chávez comenzó a hablar de la comuna alrededor de 2009 y planteaba que la confederación comunal traería el fin del estado burgués: el pueblo, organizado en consejos comunales y comunas, subyugará las viejas instituciones, estableciendo así una sociedad verdaderamente democrática y socialista.

La comuna representa el autogobierno del pueblo en el territorio. Como organización de vanguardia, nuestro papel es fundirnos con las masas. Sin embargo, no podemos disolver nuestra organización hasta que el último vecino entienda que la comuna es el nuevo modelo que rompe con la lógica del capital. La comuna viene con el control de los medios de producción y, por lo tanto, desencadena nuevas relaciones sociales.

La Fuerza Patriótica Alexis Vive avanza hacia el socialismo, pero a veces nos toca retroceder. No podemos vivir en un mundo al margen del pueblo. Nuestras acciones deben estar conectadas con sus deseos, por lo que siempre prestamos atención a las subjetividades colectivas y nos mantenemos alerta. ¡No podemos darnos el lujo de desprendernos de las masas!

Anacaona Marín: Chávez sintetizó nuestro futuro con tres palabras: "¡Comuna o nada!" Pero, ¿qué significa eso realmente? Es necesario construir el socialismo desde las bases… ¡La alternativa es la nada, un aujero negro que desaparece la vida!

Aquí, en el 23 de Enero, la idea de construir una comuna se remonta a 2006, cuando Robert empezó a hablar de la necesidad de construir una simbología potente para proyectar un futuro socialista en nuestro barrio. Por supuesto, el socialismo (o el comunismo) es nuestro objetivo, pero tocaba trazar el camino para llegar allá, y la comuna se convirtió en la ruta principal de ese mapa.

Decidimos llamar a nuestra comuna “El Panal” porque las abejas trabajan duro, trabajan juntas, y si una de ellas es atacada, todas las demás acuden en su defensa. En un panal hay una abeja reina; a nuestro modo de ver, la reina es la propia comunidad, la asamblea patriótica. Además, los panales pueden estar habitados por zánganos individualistas y alienados… pero resulta que los zánganos terminan siendo desplazados por las abejas obreras que trabajan por el bien común. Así es nuestro panal.

Cuando empezamos a hablar de la comuna también se construyó un arco como punto de entrada simbólico a nuestra comunidad. En ese arco, hay un cartel que aún dice “Comuna Socialista El Panal 2021”.

Así es como empezó todo, así es como nuestra historia desembocó en la comuna. No fue por una ley o un decreto, fue una corriente de luchas la que aquí nos trajo.

Unos años más tarde Chávez desarrolló un discurso muy rico sobre la comunicación de la sociedad, y sus ideas se convirtieron en una potente fuente de inspiración para nosotros. Chávez estaba de nuestro lado, del lado del pueblo, del lado de la comuna.

PESCADERÍA
URBANA
DEL SUR.
DE VENEZUELA PARA EL MUNDO.
Fuerza Patriótica
ALEXIS VIVE
PESCADERÍA
URBANA
DEL SUR.

Economía comunal

Chávez planteó que la comuna sin sus propios medios de producción fracasaría. El Panal no sólo controla y gestiona un número importante de empresas dinámicas y en crecimiento, sino que la comuna se organiza para superar la lógica del capital planificando su economía.

DISTRITO ECONÓMICO COMUNAL

Robert Longa: El Distrito Económico es el mecanismo que utilizamos para organizar y planificar la economía de la comuna. La idea surgió de la Revolución Permanente de Trotsky. Ese libro nos dejó claro que la cuestión no es tanto tener un banco o emitir nuestra propia moneda. Más bien, si no queremos ser arrastrados por las fuerzas centrífugas del capital, debemos planificar nuestra economía.

Anacaona Marín: El Distrito Económico es un proyecto programático que surgió de un proceso de reflexión dentro de nuestra organización. Cuando se trata de construir la economía comunal, tenemos que volver a poner la "P" mayúscula en la Política. La comuna, que no puede ser una mera abstracción, debe ser el motor de nuestra actividad económica.

Esto significa que la planificación de nuestra economía es muy importante. ¿Por qué? Porque estamos tratando de construir una sociedad comunal antagónica al sistema capitalista; estamos avanzando hacia el socialismo en un contexto en el que el sistema mundial antepone la ganancia individual por sobre todo lo demás.

A fin de cuentas, ¿cuál es nuestro objetivo? La gente debe tener lo que necesita para que el reino de la injusticia sea cosa del pasado. Además, todo esto debe hacerse con una lógica colectiva y comunal. Esta es la lógica que impulsa el Distrito Económico Comunal.

El Distrito Económico ha sido un experimento que ha funcionado y nos demuestra que es posible producir al margen de las relaciones sociales que impone el capital. Al fin y al cabo, ¿dónde está la clase obrera en Caracas? En los barrios, en el 23 de Enero, en nuestra comuna. El Distrito Económico opera para devolver las fuerzas productivas al territorio del que proceden.

Jorge Quereguan: Robert Longa nos explica que hay una esfera de la economía de la comuna que debe ser subvencionada: debemos asegurarnos de que los más vulnerables logren satisfacer sus necesidades básicas. Por eso tenemos un comedor en el que se preparan más de 120 comidas cada día.

También hay un programa de distribución que vende alimentos a la comunidad por debajo de los precios del mercado. Lo hacemos en alianza con otras comunas. Esto ayuda a hacer realidad la propuesta de Chávez sobre la distribución comunal: la distribución fuera del mercado capitalista.

El Distrito Económico Comunal también nos permite participar en la economía de mercado pero con un objetivo claro: los ingresos se destinan a pagar a los trabajadores, sostiene nuestro trabajo con los sectores más vulnerables de la comunidad y nos permite mantener y ampliar los medios de producción de la comuna. No somos dogmáticos. Entendemos que la comuna debe acumular recursos para superar la lógica del capitalismo.

Por eso decimos que, por ahora, la nuestra es una economía mixta. Sin embargo, nuestra economía está planificada con claros objetivos políticos que no tienen nada que ver con el capitalismo ni con la ganancia individual.

Anacaona Marín: El Distrito Económico es una estructura que planifica, regula y organiza las finanzas de nuestra comuna. Tenemos varias empresas, desde empresas de producción social, como las Abejitas del Panal [taller textil] hasta los colectivos de trabajo social", que son medios de producción y servicios que son controlados directamente por Alexis Vive. Algunos de los "colectivos de trabajo social" están registrados como empresas privadas, pero el excedente que generan están destinados a la comuna. Nuestra panadería, la tasca y otras iniciativas entrarían en esta categoría.

¿Qué hacemos con el excedente generado por las empresas? La comuna tiene unos 40 trabajadores, desde profesoras de danza hasta personas que trabajan en el aseo de la comunidad y personal médico. Los sueldos de estas compañeras y compañeros se pagan con los beneficios de los "colectivos de trabajo asociado". La comuna también mantiene un comedor para las personas más vulnerables de la comunidad y otro comedor para los trabajadores de la comuna, además de mantener espacios sociales y recreativos, la radio, etc.

BANCO COMUNAL Y LA MONEDA "PANAL"

Tijuana: Cuando Chávez vino a inaugurar nuestra planta empacadora de azúcar en 2011, nos dijo que debíamos pensar nuestra propia moneda comunal ya que eso generaría un grado de autonomía económica y financiera. Años después, cuando la guerra económica trajo una época de terrible hiperinflación, comenzamos a planificar nuestra propia moneda.

En medio de toda aquella turbulencia decidimos emitir nuestra moneda, a la que llamamos "Panal", respaldándola con una cosecha de arroz. Fue entonces también cuando surgió el Banco Comunal, que además de centralizar la emisión de el Panal, concedió microcréditos a pequeños productores y comerciantes de la zona. La iniciativa consiguió mitigar el impacto de los ataques financieros al Bolívar.

Al contrario que los bancos tradicionales, el Banco Comunal no se comporta como un vampiro. Muy por el contrario, el Banco Comunal es un brazo del Distrito Económico, que es el órgano que planifica la economía de la comuna siempre en función del bienestar colectivo.

MEDIOS DE PRODUCCIÓN

Tijuana: Tenemos una variedad de medios de producción bajo nuestro control, y todos forman parte de nuestro Distrito Económico Comunal. Nuestra primera empresa fue la panadería. La panadería es técnicamente una empresa privada, pero el excedente le tributa a la comuna. Luego vinieron la textilera y la empacadora de azúcar. La empacadora la estamos transformando en una planta de alimentos balanceados para animales en este momento.

En la comuna también tenemos proyectos de ganadería tanto en Caracas –donde estamos recuperando terrenos baldíos en la comuna para cultivos de ciclo corto– como en Cojedes, Miranda y Lara.

LAS ABEJITAS DEL PANAL, UNA EMPRESA TEXTIL COMUNAL

José Lugo: Las Abejitas del Panal es una empresa de propiedad social directa comunal. La financiación original nos llegó por vía del gobierno local. Compramos nueve máquinas industriales de coser y recuperamos unos espacios abandonados con los camaradas del Alexis Vive. Los espacios los acondicionamos como taller de confección. Desde entonces, hemos comprado 13 máquinas más, y nuestra capacidad de producción anual instalada es de unos 1,8 millones de piezas al año.

Abrimos las puertas de Las Abejitas del Panal en enero de 2012, y desde entonces no hemos dejado de trabajar. Aquí producimos franelas, monos, chaquetas deportivas, ropa interior, morrales, etc. También producimos uniformes escolares para las niñas y los niños de la comuna y hemos conseguido contratos para producir uniformes (escolares o institucionales) para el gobierno.

Como cualquier empresa de propiedad social, Las Abejitas del Panal mantiene tres fondos: hay un fondo de mantenimiento, un fondo de ahorro de productoras y productores en caso de que surja una emergencia, y un fondo para la inversión social, que es el más importante.

El año pasado utilizamos nuestro fondo de inversión social para producir 180 uniformes escolares para los niños de la comuna. Hace tres años hicimos cientos de mochilas escolares, y durante la pandemia, produjimos miles de mascarillas. El fondo de inversión social nos permite producir bienes para la comunidad.

Las Abejitas del Panal es una empresa gestionada democráticamente. Tomamos todas las decisiones importantes juntos, en una asamblea de trabajadoras y trabajadores. Nuestro objetivo principal es satisfacer las necesidades de la comunidad y superar la lógica de explotación que impera en el sistema capitalista. Por eso decimos que todo lo que fabricamos –ya sea un morral o un uniforme– es “producto del trabajo colectivo liberador”.

Recuerdo que cuando estábamos empezando con Las Abejitas del Panal visité una textilera privada. Las condiciones de trabajo eran infrahumanas. Las trabajadoras estaban hacinadas en espacios minúsculos donde hacía mucho, mucho calor, y no se les permitía ni ir al baño.

Aquí, por el contrario, nuestra dignidad como trabajadoras y trabajadores es lo primero: todos opinamos sobre qué es lo que vamos a producir y para quién, trabajamos en un entorno cómodo, ponemos la música que nos gusta, compartimos café por la mañana, nos cuidamos mutuamente y nadie nos manda.

PISCICULTURA

Tijuana: La granja de tilapias nació en los días más duros, cuando la pandemia y el bloqueo se juntaron. Aquellos fueron tiempos difíciles para nosotros. Hasta entonces, para abastecer la comuna, comprábamos pescado a los consejos de pescadores pero eso se hizo imposible. Así, cuando llegó el confinamiento, teníamos dos opciones: encerrarnos y morir de hambre, o buscar una alternativa para llevar alimentos a la comunidad. Tras un debate colectivo, modificamos el lema "¡Quédate en casa!" con "¡Quédate en la comuna!

Aquí, en los espacios de la Fuerza Patriótica, había una piscina en desuso, así que compramos 1200 alevines de tilapia y los lanzamos al agua. No sabíamos nada de piscicultura, así que empezamos a experimentar leyendo sobre la cría de tilapias online. Al poco tiempo pudimos cosechar unos 200 kilos de tilapia. Esto nos ayudó a abastecer nuestro comedor, y así pudimos seguir cocinando para las personas más vulnerables de la comuna.

La planta de piscicultura está creciendo. Hemos recibido apoyo de instituciones estatales: nos han ayudado con talleres de piscicultura y acuicultura y nos han extendido un crédito para optimizar el proceso. Ahora tenemos seis tanques industriales con 500 tilapias cada uno. Esto significa que pronto tendremos un rendimiento mensual de 200 kilos.

El proyecto de piscicultura alimentará a las personas más vulnerables de la comunidad y proporcionará pescado a los niños a través del Programa de Alimentación Escolar. Sin embargo, este proyecto también es un paso más hacia la "proletarización de los barrios" [término acuñado por Robert Longa que se refiere al objetivo de reindustrializar el barrio 23 de Enero y las zonas aledañas].

En el ámbito de la piscicultura, dimos nuestros primeros pasos con métodos artesanales, casi rudimentarios, pero ahora, dos años después, el proceso se está automatizando y esperamos avanzar más en esa dirección. Pronto construiremos un pequeño laboratorio de investigación genética y también vamos a producir nuestro propio alimento en nuestra planta.

PESCADERÍA URBANA DEL SUR, PESCADO PARA LA COMUNA

Tijuana: Trabajamos con los consejos de pescadores para llevar pescado a nuestra comunidad desde hace más de ocho años. Antes la gente del barrio sólo podía comprar sardinas, pero ahora la gente puede comprar pargo, carite y tahalí a precios por debajo de los del mercado. Además, pronto venderemos la tilapia producida en nuestra unidad de piscicultura.

Jorge Quereguan: La Pescadería del Sur es una nueva iniciativa. Llevamos años comprando y distribuyendo pescado a través de un acuerdo con los consejos de pescadores, pero hasta hace poco no teníamos un espacio para la distribución permanente. Ahora, con algo de apoyo del Ministerio de Pesca, tenemos una pescadería que está equipada con un frigorífico comercial para atender mejor a la comunidad.

PORCINERA URBANA DEL SUR, UNA GRANJA URBANA DE COCHINOS

Jorge Quereguan: Hace unos dos años compramos unos cuantos cochinos para beneficiarlos. Sin embargo, dos de las cochinas parieron al poco tiempo de traerlas. Fue entonces cuando empezamos a pensar en la cría de cochinos aquí en Caracas.

Ahora, en este momento, tenemos 85 cochinos, desde lechones hasta adultos.

El proyecto creció rápidamente. Al principio, no sabíamos nada de la cría y el cuidado de los cochinos, pero poco a poco fuimos profesionalizando el proceso. Hemos aprendido sobre el cuidado veterinario de los animales; sobre inseminación artificial; sobre el cuidado de las cochinas preñadas; y sobre el engorde de llevar a los animales al matadero. Utilizamos un sistema cubano para la cría urbana llamado "cama profunda". Consiste en utilizar la concha del café o del arroz para formar un lecho y así controlar el olor.

Para nosotros, también es muy importante implementar una cadena de suministro y producción completa. Nosotros producimos pasto, leguminosas y cereales en el estado de Cojedes, así que estamos trabajando para que estos cultivos sean la base de los piensos que vamos a producir en nuestra propia planta.

La comuna no debe detenerse en la producción primaria. Pronto estaremos produciendo chorizos, morcillas, chuletas de cerdo ahumadas, etc.

Aquí, en El Panal, la producción no es un fin en sí mismo. Nuestros medios de producción deben estar al servicio de la comuna. Eso quiere decir que nuestras empresas deben satisfacer las necesidades de la gente y, al mismo tiempo, generar nuevas relaciones sociales.

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Tijuana: Producimos fruta, cereales y leguminosas tanto en Caracas como en las tierras que tenemos en los estados Cojedes y Lara. En Lara tenemos 36 hectáreas de tierra tipo A, que compramos con un préstamo a la comuna. Allí cultivamos maíz, aguacates, plátanos y yuca. En Cojedes cultivamos cereales y legumbres y criamos ganado vacuno, cerdos y pollos. En esas fincas, nuestro objetivo es tanto político como productivo.

Aquí, en el barrio, estamos recuperando espacios que se habían convertido en basureros o en focos de consumo de drogas. Uno de nuestros objetivos con la agricultura urbana es enseñar. Ya tenemos seis espacios recuperados y allí las niñas y los niños de la comuna van conociendo el ciclo de la vida y la agricultura, mientras aprenden también a amar la naturaleza.

Luis Farías (Guicho): Aquí, en el 23, cultivamos maíz, frijoles, caña de azúcar, plátano, tomate, auyama, pimentón, calabacín, etc. Nuestra producción es virtuosa: no utilizamos agroquímicos y sí técnicas de lombricultura. En otras palabras, estamos trabajando para romper con la dependencia del complejo agroindustrial.

Nuestra producción urbana no es intensiva, pero cumple una función importante: nuestra producción abastece los comedores de la comuna y el proyecto es una escuela. La agricultura urbana es uno de los pilares de nuestro programa educativo.

DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS

Anacaona Marín: La organización requiere de recursos para pagar los sueldos de las personas que trabajan en la comuna y financiar nuestras iniciativas por la salud comunitaria, los comedores y, en general, nuestro trabajo en la comunidad. Una de nuestras iniciativas es la "ficha consumo", una base de datos que centraliza la información sobre las necesidades kilocalóricas de cada familia aquí, en la comuna.

En El Panal recibimos regularmente queso de una comuna de Apure y carne de nuestras tierras en Cojedes. La distribución de estos rubros se basa en la información que se desprende de la ficha consumo, y los productos los vendemos por debajo del precio del mercado, pero hay un beneficio que ayuda a mantener la comuna operativa.

El Panal también fue pionero en el Plan Pueblo a Pueblo, una iniciativa de base que vincula a productores del estado de Trujillo con comunidades organizadas de Caracas. Pueblo a Pueblo elimina el intermediario para que la clase trabajadora pueda acceder a los productos a precios más accesibles y los campesinos logren romper la dependencia con los intermediarios.

PLANTA DE RECICLAJE

Jorge Quereguan: La planta de reciclaje es una nueva unidad de recolección y tratamiento de materiales reciclables: cartón, plástico y metal entre otros.

La iniciativa surgió de una conversa entre Nicolás Maduro y Robert Longa. Cuando Robert propuso que el propio proletariado industrializara los barrios, el presidente dijo: hagámoslo. Esta planta de reciclaje es el resultado de esa conversa.

La planta de reciclaje tiene tres objetivos. En primer lugar, el cuidado del medio ambiente, que es una de nuestras preocupaciones y también uno de los cinco objetivos históricos en el Plan de la Patria de Chávez. Luego está el objetivo económico: recogemos, clasificamos y compactamos los materiales reciclables que luego se venden a empresas estatales y privadas. El excedente, como siempre, va a la comuna. Por último, la planta de reciclaje tiene un objetivo social: contratamos a jóvenes del barrio que estaban desempleados. Al hacerlo, la comuna les ofrece una alternativa económicamente viable a una vida en la esfera de la delincuencia.

PRODUCCIÓN Y SOCIALISMO

Jorge Quereguan: Hay una vieja premisa Marxista: si queremos superar la lógica despótica y sangrienta del capital, los medios de producción deben estar en manos del pueblo. En la Comuna El Panal hemos desarrollado una estrategia y tenemos una economía planificada. Vamos en la dirección correcta.

Robert Longa: Cuando decimos "todo el poder para el pueblo", estamos hablando de una nueva forma de hacer política y de ir generando nuevas relaciones sociales. Por eso, en esta etapa, nos centramos en la construcción de la comuna de la mano del pueblo, pero también estamos trabajando muy duro para consolidar y ampliar nuestros proyectos productivos. Una iniciativa políticamente avanzada sin su propio músculo económico está destinada a fracasar. Será devorada por el monstruo capitalista o parasitará las instituciones estatales.

Nuestra apuesta es con el pueblo, con Chávez y con el socialismo.

José Lugo: Los medios de producción deben estar en manos del pueblo. Chávez fue contundente en esto, y es que si nosotros somos capaces de consolidar los proyectos productivos de la comuna, entonces también estaremos fortaleciendo la autonomía y el autogobierno.

Todavía nos queda mucho por recorrer en el camino del socialismo, pero el camino de la nueva sociedad está aquí, en las calles y en los bloques de la comuna, en las asambleas de los consejos comunales y entre las trabajadoras y trabajadores que están al mando de los medios de producción.

Precisamente por estas razones Barack Obama declaró que Venezuela es una "amenaza inusual y extraordinaria". No tenemos armas nucleares y respetamos la soberanía de todas las naciones, así que ¿por qué somos una amenaza? ¿Por qué nos bloquean? Porque si al modelo de Chávez se le permite crecer, si lo que es viejo finalmente muere y lo que es nuevo termina de nacer, entonces es el fin del cuento para ellos.

El bloqueo imperialista

El impacto de las medidas coercitivas unilaterales ha sido catastrófico. No obstante, los comuneros de El Panal no se centran en las penurias que ha traído la crisis, que son muchas y en algunos casos devastadoras, sino en las lecciones aprendidas.

VIDA Y PRODUCCIÓN

Judith Guerra: Lo más doloroso es ver a los jóvenes irse del país. Ese es un golpe duro a nuestra moral. Mi hijo y mis nietos se fueron y todavía siento el dolor. Además, cuando preparamos el censo para las elecciones a los consejos comunales, nos dimos cuenta de cuánta gente ha migrado… ¡y son muchos!

Pero no nos rendiremos. Sabemos que la comuna es el camino. En los tiempos del apagón, cuando además también nos quedamos sin agua [2019], fue la comunidad la que encontró la solución. ¿Cómo? Trabajamos juntas para limpiar un manantial cercano. Así, nuestra experiencia nos muestra que hay soluciones viables y duraderas cuando trabajamos juntas.

Robert Longa: La guerra económica, el bloqueo imperialista y, a veces, el bloqueo interno se han convertido en una especie de motor sorprendente en el proceso de construcción comunal. En los últimos años, la Comuna El Panal ha dado un salto adelante. En pocas palabras, los factores externos han desencadenado un proceso de maduración interna en el autogobierno de la comuna y en el desarrollo de nuestras fuerzas productivas.

Por supuesto, la crisis no es algo que celebremos. El sufrimiento ha sido espantoso: muchas personas han muerto y muchas más han pasado hambre en estos tiempos. Sin embargo, en lo que respecta a El Panal, no sólo hemos resistido, sino que hemos adquirido conocimientos. Incluso me atrevería a decir que hemos crecido como organización. Hemos aprendido mucho y hemos descubierto cómo romper nudos gordianos. Sin embargo, aún nos queda mucho por hacer.

El bloqueo nos ha enseñado a conocer el mundo más allá de nuestro barrio. Antes, cuando necesitábamos harina en la casa, simplemente íbamos a la tienda de la esquina y comprábamos un kilo. Era una transacción simple y no reflexionábamos sobre ella. La crisis trajo consigo la escasez de alimentos y entonces comenzamos a cultivar maíz en el barrio; también aprendimos a trillarlo y secarlo, y a hacer harina. Estas experiencias nos acercaron más a los campesinos y a los obreros, y en ese transitar se hicieron más claras y evidentes nuestras contradicciones con la burguesía.

La situación nos llevó a reflexionar: suponiendo que la producción de una empresa capitalista llegue al abasto de la esquina, ¿qué hace realmente ese capitalista? ¿Cultiva maíz? ¿Trabaja en la fábrica para convertirlo en harina? ¿O simplemente trae la harina desde Marte? No. El campesino produce el maíz, el trabajador lo procesa y el capitalista se llena los bolsillos.

Por supuesto, estas son noticias viejas, pero el hecho de que nos vimos obligados a cultivar nuestro maíz para no morir de hambre hizo esa contradicción tanto más tangible.
Con el bloqueo aprendimos que se necesitan seis meses para cultivar una hectárea de yuca. También aprendimos que con un trapiche y unas cuantas hectáreas de caña de azúcar podemos hacer una bebida deliciosa.

El dolor y el sufrimiento causados por el bloqueo estadounidense son enormes, pero hemos aprendido mucho. Es contradictorio (o dialéctico), pero en cierto modo estoy agradecido.

Orly Ortíz: El bloqueo ha tenido un impacto devastador: muchos bienes básicos, desde los alimentos hasta los medicamentos, empezaron a escasear y allí empezó una espiral inflacionaria.

Como fuerza de vanguardia, cuando las cosas se pusieron realmente duras, Alexis Vive no tiró la toalla y decidimos centrarnos en la producción sin abandonar la organización comunal. De hecho, nuestros medios de producción no son un fin en sí mismos. Como dice Anacaona: cuando producimos bienes, lo hacemos con la Política en el horizonte.

Hoy tenemos una economía diversificada: producimos y procesamos alimentos y también ofrecemos servicios a la comunidad. El bloqueo es un maestro cruel pero eficaz: no sólo hemos aprendido a producir con más eficiencia, sino que también hemos crecido como autogobierno.

Anacaona Marín: No somos extraterrestres, somos venezolanos de clase trabajadora que pasamos hambre y perdieron a seres queridos a consecuencia del bloqueo. El imperialismo estadounidense dejó su fea marca en nuestras vidas y en nuestros cuerpos. Eso no lo podemos negar. Primero fue la escasez de alimentos a la que siguió la espiral inflacionaria, y después vinieron los apagones.

La Comuna El Panal fue duramente golpeada, pero nuestra organización supo maniobrar: ante el ataque imperialista no nos quedamos quietos. ¡Por eso nuestra moral está en alto!

Jorge Quereguan: Como decía el gran poeta comunista Aquiles Nazoa, creo en los poderes creadores del pueblo. En estos tiempos difíciles, muchos nos esforzamos por cambiar las cosas, y al hacerlo rompemos con la lógica rentista y clientelar que los adecos sembraron en nuestras conciencias.

El pueblo es creativo e innovador. ¿Qué debemos hacer como organización? Debemos estar atentos, aprender del pueblo y canalizar su creatividad hacia el bien común.

José Lugo: La Casa Blanca tiene los ojos puestos en nosotros porque no quieren que surja un proyecto soberano y anticapitalista. Con Hugo Chávez, Venezuela se convirtió en un referente continental y en un motor para la integración Sur-Sur. Precisamente por eso tenemos el aparato imperialista (sus medios de comunicación y sus medidas coercitivas) en contra de nuestro país desde hace más de dos décadas.

Sin embargo, más que centrarme en los efectos devastadores del bloqueo estadounidense, quiero destacar que las medidas coercitivas se convirtieron en una especie de llamado de atención. Ahora sabemos que tenemos que producir y no podemos seguir siendo un país dependiente.

Por supuesto, romper con la dependencia no es nada fácil, pero nuestra práctica aquí en la Comuna El Panal demuestra que sí es posible. Además, aunque el bloqueo es una "guerra por otros medios", también debemos reconocer que no estamos viviendo una guerra total. Vietnam, Panamá, Irak... Esos países y tantos otros fueron realmente bombardeados por el imperialismo gringo.

Esto significa que tenemos mayor margen de maniobra para construir la comuna. Ahora nuestros proyectos económicos son sólidos y ya no dependemos del Estado paternalista. Siguiendo el camino de Chávez, avanzamos hacia el autogobierno y hacia la soberanía popular.

Por supuesto, aún no hemos llegado al llegadero, no podemos decir que seamos un autogobierno pleno o que no seamos dependientes. En lo que respecta a la producción, en Las Abejitas del Panal, debemos crear cadenas de suministro no capitalistas para conseguir materias primas fuera del mercado, concretamente tela y otros insumos. Sería ingenuo seguir dependiendo de los capitalistas para abastecernos.

Aquí, en El Panal, estamos avanzando en esa dirección con las unidades de producción primaria. Eso me enorgullece, pero aún nos queda mucho camino por recorrer.

TECNIFICACIÓN

Jorge Quereguan: Podríamos decir que somos víctimas, pero yo prefiero pensar que somos sujetos de transformación, gente activa y creativa. En términos productivos, hemos dado un gran salto: hemos pasado de la producción artesanal a pequeña escala a implementar métodos más tecnificados y complejos.

En el proceso aprendimos que la eficiencia es una necesidad porque estamos compitiendo con el capitalismo. Tenemos que ser capaces de mostrar buenos resultados. Además, en el proceso de tecnificación, también tenemos que organizarnos para sustituir el trabajo físico por el intelectual y maximizar la producción.

Recuerdo a menudo al Che cuando decía que la Revolución Cubana tenía que esforzarse por mejorar la parte técnica de la producción. Esto es importante para nosotros en la Fuerza Patriótica Alexis Vive, y por eso decimos que un cuadro debe estar políticamente formado, bien informado y técnicamente preparado.

NOTICE
INDUSTRIALIZACIÓN
DEL RECICLAJE

Soluciones a la crisis

Ante la crisis, la Comuna El Panal y la Fuerza Patriótica Alexis Vive han desarrollado una serie de respuestas políticas y productivas. Su ejemplo nos demuestra que las comunas ofrecen una solución popular y soberana a la crisis y una alternativa viable a la restauración capitalista.

DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS

Anacaona Marín: Cuando la situación se comenzó a deteriorar por el año 2016, nos aseguramos de que nuestros proyectos productivos estuvieran realmente al servicio de la comunidad. Por ejemplo, nuestra panadería rompió con la lógica del mercado: a diferencia de las panaderías comunes y corrientes, que en ese momento utilizaban la escasa harina para hacer productos de lujo que solo unos pocos podían comprar, nosotros hacíamos pan para la gente del 23 de Enero.

De hecho, por aquel entonces, pusimos en marcha una iniciativa de distribución de alimentos planificada: entregábamos bolsas a unas 1.200 familias (las más vulnerables) sin ninguna condición. Las bolsas se distribuían puerta a puerta e incluían café, azúcar, pan, arroz, caraotas y otros productos.

El bloqueo nos obligó a organizarnos mejor y a trabajar más para que la gente dijera: la comuna es el camino a seguir. Creo que podemos decir que nuestros esfuerzos han dado sus frutos. Por ejemplo, el 44% de la gente participó en las elecciones de sus consejos comunales en julio [2022], lo que está por encima media de la participación en las elecciones nacionales y regionales: la gente optó por el camino de la comuna, renovando así su compromiso con la democracia participativa y protagónica.

rly Ortíz: Cuando la guerra económica estaba despuntando, nos dimos cuenta que la gente necesitaba tener acceso a los productos más básicos de la canasta. En ese momento era casi imposible conseguir harina, azúcar, pan, etc.

OCuando la organización [Alexis Vive] identificó el impacto del desabastecimiento se decidió que la distribución de alimentos debía ser una de nuestras prioridades. Esos eran los tiempos del CLAP desde las bases, los tiempos del CLAP antes de que surgiera el CLAP que impulsó el ejecutivo nacional. Aquella era una iniciativa autogestionaria y sabemos que salvó vidas.

También por aquellas fechas la Fuerza Patriótica pensó y comprometió sus recursos con lo que hoy conocemos como el Comedor Christopher Hernández, que da de comer a más de un centenar de personas cada día.

Judith Guerra: La organización gestionó un programa de distribución de alimentos propio cuando comenzó la guerra económica, pero la comuna también promovió Pueblo a Pueblo, una iniciativa para traer frutas y hortalizas sin intermediarios, bajando así el precio de los productos.

Pueblo a Pueblo generó una buena dinámica en la comunidad. Recuerdo que durante el apagón, cuando no había dinero en efectivo y no se podían pasar las tarjetas porque las líneas telefónicas estaban cortadas, distribuimos cuatro kilos de papas a cada familia con la idea de que la gente pagase su compra cuando cambiaran las condiciones… Y así fue: en cuanto volvió la luz la gente pagó la deuda por iniciativa propia.

Aquí, en la comuna, también organizamos ferias de pescado y de carne. Se venden esos productos a precios por debajo de los del mercado, pero no se regalan. Con los beneficios, la organización mantiene el Comedor Christopher Hernández, ayuda a las personas vulnerables a comprar medicamentos o pagar el funeral de un viejito que ha fallecido en la comuna.

PLANTA DE ALIMENTOS BALANCEADOS

Tijuana: Uno de los cuellos de botella en la cría de cochinos y tilapias es el costo exorbitante de los piensos. Por eso estamos convirtiendo la planta empaquetadora de la comuna en una planta de alimentos balanceados para animales.

Luis Farías: Alimentar a los cochinos con piensos comerciales es muy caro. Ahora recogemos frutas y verduras ya pasadas en los mercaditos locales. Hemos comprobado que si complementamos con pienso animal lo que recogemos en los mercaditos, la cosa funciona bien. Sin embargo, actualmente estamos trabajando para activar una planta de alimentos balanceados. Nuestro plan es ligar harina con granos, arroz y pescado y convertir la mezcla en pienso seco. Hemos investigado y nos hemos asesorado bien, y ahora sabemos que esta combinación es adecuada para los cochinos. Cuando pongamos en marcha nuestra planta de piensos, que será pronto, habremos dado un paso hacia nuestros objetivos de superar la producción primaria aquí en la comuna.

Jorge Quereguan: Un inventor del estado de Carabobo diseñó nuestra planta procesadora de alimentos balanceados, que puede producir grandes volúmenes de alimentos para peces (de baja densidad), para mascotas (de densidad media) y de alta densidad para porcinos y bovinos. Cuando pongamos en marcha nuestra planta, estaremos en capacidad de producir ocho toneladas diarias de alimentos balanceados.

Brigadas

La Fuerza Patriótica Alexis Vive tiene un proyecto estratégico cuyo núcleo central es la comuna. Sin embargo, la organización lleva a cabo procesos permanentes de reflexión y autocrítica para evitar el estancamiento y, por lo tanto, no tiene miedo a cambiar de táctica con el fin de alcanzar ese objetivo estratégico. En 2015, la Fuerza Patriótica impulsó la creación de dos brigadas de producción agraria en las zonas rurales.

Anacaona Marín: Si de verdad estamos comprometidos con la construcción de una sociedad diferente, entonces debemos tener la disposición de arriesgarnos, de inventar, tropezar y volvernos a levantar. Si nos remontamos unos siete años, nos encontraremos con tres brigadas en nuestra línea de tiempo. La idea era que algunos cuadros del Alexis Vive se fueran al campo, se insertasen en la vida campesina y aprendiesen a producir de la mano de los hombres y mujeres que cultivan los alimentos que comemos en Caracas.

Los objetivos de las brigadas eran tanto políticos como económicos. Nos dimos cuenta que debíamos construir un modelo económico que realmente rompiera con la lógica del capital. Si nos quedábamos atrapados en el circuito del capitalismo –comprar, transformar y vender para volver a comprar– eso nos atraparía en los procesos de especulación mercantil y nos convertiríamos en servidores del capital. De caer en esa lógica seríamos una morisqueta, un simulacro de comuna.

Algunos de nuestros compañeros se trasladaron a fincas rurales y empezaron a aprender de la producción con campesinos de por allá. Las brigadas dejaron grandes aprendizajes en nuestra organización: conocimos las duras condiciones de vida de los campesinos, aprendimos sobre los ciclos de la cosecha, y aprendimos sobre los muchos obstáculos que enfrentan los campesinos no solo en el propio proceso de producción en un país asediado, pero también aprendimos de los cuellos de botella que se topan para la distribución de sus cosechas.

Tijuana: Las brigadas fueron una iniciativa que empezó a gestarse en 2015, cuando despuntaba la guerra económica. Con la crisis en puerta, Robert identificó que el nuevo escenario sería hostil tanto para el pueblo como para nuestra organización. Era el momento de romper con nuestras viejas rutinas. En términos políticos, para aquel entonces, éramos una organización política experimentada pero económicamente éramos poco más que un mecanismo para la distribución de los bienes que el Estado venezolano le proporcionaba a la comuna.

Y es así como desplegamos dos brigadas en el este y el oeste del país. Llamamos a las brigadas Antonio José de Sucre y Antonio Ricaurte, dos heróicos oficiales que se comprometieron en la lucha por la independencia de América Latina. La Brigada Guaicaipuro se encargó de mantener nuestro trabajo organizativo en Caracas.

En el despliegue de las brigadas aprendimos de agricultura y ganadería, pero también conocimos –como el Che Guevara en su primer viaje por América Latina– del sufrimiento y la opresión que los campesinos tienen que soportar y sobre las bandas que azotan la producción campesina. De hecho, en un par de ocasiones, tuvimos que enfrentarnos a estas bandas para proteger la cosecha.

Yo coordiné la Brigada Antonio José de Sucre en el este del país. Allí aprendimos sobre los ciclos del campo, sobre la cultura de los pescadores y sobre las tradiciones locales.

Años después, cuando regresamos a Caracas, reflexionamos críticamente sobre toda aquella experiencia. Con las brigadas adquirimos un amplio conocimiento sobre la dura situación del campesino que colinda con la extraordinaria riqueza de una élite y la exuberancia de la naturaleza. También aprendimos sobre las complejidades de la producción agrícola.

Todo esto nos ha ayudado en nuestros procesos internos de deliberación. Ahora nuestra planificación y nuestras decisiones como organización son mucho más acertadas.

Luis Farías: Nuestras brigadas tenían el objetivo de vincular nuestra comuna urbana con la vida y la producción campesina. Por supuesto, al principio, allí hubo un choque de culturas: éramos un grupo de chamos de barrio que no sabíamos prácticamente nada de la agricultura, así que tuvimos que aprender de todo, desde el cuidado de las semillas y su siembra hasta los ciclos de la cosecha, etc.

Aunque no cumplimos nuestros objetivos en términos cuantitativos, la experiencia de aprendizaje hizo que las brigadas valieran la pena. Las brigadas permitieron comprender mejor la producción primaria y, lo que es aún más importante, la experiencia nos ayudó a entender mejor nuestro país y las dificultades e injusticias que sufren los habitantes de las zonas rurales. También creamos lazos de hermandad con las comunidades campesinas y plantamos algunos núcleos organizativos.

Tijuana: Cometimos muchos errores en el camino y sobre eso hay muchas anécdotas. Recuerdo que una vez, desmalezando un predio, arrancamos las plantas de ocumo y yuca porque no sabíamos identificarlas. Cuando el campesino que nos acompañaba llegó al lugar, el pobre hombre se horrorizó. También recuerdo una anécdota que ahora nos hace reír pero que en su momento fue desgarradora. Se había preparado la tierra y cuando llegó el momento de plantar la yuca, los compañeros plantaron la yuca del revés.

Las penurias del campesino son invisibles para la mayoría en este país. Los campesinos producen gran parte de lo que comemos y, sin embargo, viven en ranchitos de bahareque. En Caracas tenemos ventiladores o aire acondicionado y agua, mientras que la mayoría de los campesinos viven humildemente, sin agua ni electricidad y cocinan al fogón.

Lo cierto es que sin el trabajo de los campesinos, no seríamos nada. Sin los campesinos no hubiésemos sobrevivido al bloqueo que el imperialismo nos impuso.

“Año Cero”

Robert Longa es, además de un ávido lector y un maestro de las soluciones creativas, un comunero consciente de que una organización comunal debe reinventar constantemente sus prácticas para superar el metabolismo del capital.

Jorge Quereguan: La crisis, el bloqueo y la pandemia tuvieron un impacto devastador en la vida del pueblo. La devastación también afectó a las organizaciones de base y muchas bajaron la santamaría. Fue entonces cuando Robert declaró que 2020 sería nuestro “Año Cero”. Él nos dijo: “Tenemos que resistir: ¡este es el momento de la pesca, la caza y la recolección!”.

Así superamos el estancamiento y empezamos a centrarnos en la producción primaria. El eslogan durante la pandemia era “¡Quédate en casa!”. Pero si nos quedábamos en casa, ¿qué íbamos a comer? Por eso modificamos el eslogan para convertirlo en “¡Quédate en la comuna!”

Nuestros proyectos de producción de alimentos fueron tomando forma en antiguos espacios recreativos y terrenos baldíos. Aquellos días fueron los de los primeros pasos en la piscicultura: una piscina se convirtió en tanque para las tilapias que abastecerían el comedor popular, el cual da de comer a las personas más vulnerables de la comunidad. También empezamos a criar cochinos y convertimos los terrenos baldíos en conucos.

Así es como la resistencia se convirtió en resiliencia, y esa resiliencia nos permitió reactivar nuestro horizonte político: la comunalización de la sociedad. La crisis había desmoralizado a la militancia, pero con ingenio y compromiso nos logramos salvar de los peores golpes (materiales y subjetivos) que la crisis trajo consigo.

Dimos nuestros primeros pasos por ensayo y error: producíamos con técnicas artesanales, todo comenzó de forma empírica. Sin embargo, nuestro objetivo no es sólo la subsistencia; nuestro objetivo es tecnificar los procesos, aumentar nuestra capacidad productiva, y hacer todo esto con un horizonte de transformación social.

Por eso, poco a poco, estamos tecnificando y modernizando nuestros procesos y nuestra producción está aumentando.

Robert Longa: Cuando regresé a Caracas después de mi despliegue en la Brigada Antonio Ricaurte, me encontré con un panorama desolador. El bloqueo había paralizado la economía, la pandemia había provocado un parón en las actividades, la organización estaba en una situación muy difícil y los cuadros estaban muy golpeados.

Había que encontrar una solución y, con la película *La vida es bella* en la cabeza, empecé a construir una épica. Sabía que tenía que trabajar en un registro sentimental y romántico: Teníamos que volver a poner en marcha los cuadros de la organización, ayudarles a recuperar la moral. La mera subsistencia tenía que convertirse en resistencia, y la resistencia tenía que ir abriendo un camino hacia la emancipación.

Me crucé el morral, me puse las botas y dije: "Hemos llegado a cero. No tenemos nada que comer ni nada que ponernos, es el momento de la caza, la pesca y la recolección. Estamos en el año cero".

La cosa no estaba fácil y teníamos que darle la vuelta sí o sí. Fue entonces cuando comenzamos a recuperar terrenos en las empinadas laderas del barrio para el cultivo. Es también por aquel entonces cuando empezamos con nuestras iniciativas de piscicultura y porcinos.

Tejimos un discurso romántico con nuestras iniciativas productivas y en nuestro trabajo político, recordando siempre aquella frase de Bolívar: "Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca".

Nuestro pensamiento era que si la pandemia no nos obedecía, lucharíamos contra ella. En un gesto subversivo nos pusimos el pañuelo del Alexis Vive cubriendo la cara en lugar de mascarillas. Hicimos las cosas con cuidado, pero estábamos decididos a levantarnos de las cenizas.

Fué así como nos comprometimos colectivamente con la defensa de nuestro modelo desde "cero". Lo haríamos sin miedo. Al fin y al cabo, si estábamos dispuestos a luchar contra el imperialismo, también debíamos defender la vida misma en otras condiciones. Es así como se reavivó nuestro proyecto emancipador. Ahora nuestras fuerzas productivas están activadas y estamos en pleno proceso de reactivación de la comuna.

LAS ABEJAS DEL PA

El cuidado de la comunidad

La vida versus el capital: así es la comuna en pocas palabras. En la Comuna El Panal, el cuidado de la vida de sus cerca de 13.000 habitantes es un elemento central, pero ese cuidado va con un enfoque bien distante de la atención "caritativa" que ofrecen las ONG y las instituciones religiosas.

Anacaona Marín: Para nosotros, la atención a la comunidad es clave en nuestro trabajo político y no sigue una lógica clientelar. Trabajamos para que nadie pase hambre y para que haya atención médica para todos los que la requieran. Incluso cuando organizamos eventos deportivos y torneos de ajedrez estamos abonando el terreno para que la comunidad sea más robusta y combativa.

Cuidar de la comunidad también implica mantener la paz, por lo que en ocasiones nos puede tocar tomar un espacio penetrado por el tráfico de drogas, como estamos haciendo ahora en los espacios aledaños al campo de béisbol. De hecho, los eventos deportivos y culturales son fundamentales para desplazar las actividades problemáticas en nuestra comunidad.

Por último, esta comuna tiene un compromiso especial con la educación. Más adelante hablaremos más sobre la Pluriversidad Patria Grande, pero por ahora les diré que recientemente activamos la BRICOMIL, que es una iniciativa de cooperación entre el gobierno, las fuerzas armadas y las comunidades organizadas para renovar las escuelas. Hace unos días terminamos el trabajo en la Escuela Gabriela Mistral [en el centro educativo de la comuna], completando el proyecto a tiempo para dar inicio al nuevo año escolar.

SALUD

Anacaona Marín: Además de apoyar a algunas personas vulnerables para conseguir las medicinas que necesitan, Alexis Vive paga el salario de una enfermera que hace trabajo casa por casa en la comunidad.

Judit Guerra: El cuidado de la comunidad es una de nuestras pasiones. Una comunidad que no sabe quién necesita ayuda, quién está enfermo o quién está embarazada no puede llamarse comuna. Para mí, la construcción de la comuna tiene que ver con la vida misma.

Aquí mantenemos un censo de nuestra comunidad y sus necesidades y cuando surge una situación crítica, trabajamos sin descanso hasta encontrar una solución. También promovemos campañas de vacunación. El resultado es que todos los niños del barrio están al día con sus vacunas y la mayoría de las personas van por la tercera e incluso la cuarta vacuna del Covid-19.

También contamos con un club de la tercera edad llamado "Club de Abuelos", que es una iniciativa autogestionaria que combina actividades recreativas y sociales con atención médica.

COMEDOR POPULAR

Adriana Quintana: El Comedor Christopher Hernández lleva más de ocho años dando de comer a más de 120 personas, a las más vulnerables de la comuna.

Allí [señalando una parcela de plantas de yuca] cultivamos parte de los alimentos que abastecen a las compañeras de la Fuerza Patriótica Alexis Vive que cocinan para el comedor. Esta es una iniciativa autónoma y autogestionada que ha cobrado mucha importancia durante el bloqueo. ¡Es un círculo virtuoso!

También gestionamos el Comedor Obrero José Arévalo, una nueva iniciativa que ofrece un almuerzo contundente a los cuarenta y cinco trabajadores de la comuna, ya sea en la unidad porcina, en la de reciclaje o en la radio.

Jorge Quereguan: Christopher Hernández fue un cuadro del Alexis Vive que asesinaron hace años. Estaba muy comprometido con la comunidad y por eso nuestro comedor social lleva su nombre. ¡Nosotros honramos a nuestros mártires!

El comedor de los trabajadores lleva el nombre de José Arévalo, un compañero muy querido que trabajó para la comunidad durante más de cincuenta años. Afortunadamente, José todavía está entre nosotros, pero Robert Longa propuso que el comedor llevase su nombre, recordando aquella canción de El Gran Combo de Puerto Rico que dice: "Si me van a dar algo, que me lo den en vida".

El capitalista te paga un salario porque está obligado a hacerlo, pero no le importa si comes o no comes. Aquí, en la comuna, vamos construyendo espacios solidarios en los que debe morir el régimen del capital, espacios donde surjan nuevas relaciones sociales. Sentarse alrededor de una mesa y compartir un buen almuerzo, todo eso apunta en la dirección correcta.

DEPORTES Y RECREACIÓN

Adriana Quintana: Aquí, en el corazón de la comunidad, se encuentra una cancha de uso múltiple que es un epicentro de la vida comunitaria y recreativa.

La comuna promueve tanto el deporte como la cultura. Si vienes aquí los sábados verás sesiones de bailoterapia gratuitas, pero los jóvenes también hacen deporte aquí todos los días y a veces organizamos competiciones deportivas. También tenemos un grupo de baile que rescata las tradiciones venezolanas.

Además aquí organizamos cursos y torneos de ajedrez. El ajedrez es una parte importante de nuestro trabajo con los jóvenes: ayuda a afinar la lógica, el pensamiento crítico y la concentración.

Por último tenemos Radio Arsenal, una iniciativa que ya tiene muchos años y le llega a gran parte de Caracas. La programación de la radio combina la salsa con las noticias y el análisis, pero también hablamos allí de lo que ocurre en la comuna. Si organizamos un torneo de ajedrez, en la radio se informará sobre el evento. Si hay una asamblea patriótica, la radio lo hará saber.

Judith Guerra: Hay una larga tradición de proyectar películas para niños aquí en la comunidad. Llamamos a estas proyecciones “Alexis Visión” y se realizan los viernes. Alexis Visión es una forma de estrechar nuestros vínculos a lo interno de la comunidad. Sacamos el proyector y las cornetas a la calle y proyectamos las películas para los niños que se están pasando en los cines.

Alexis Vive y la Comuna El Panal

La Fuerza Patriótica Alexis Vive es una organización de vanguardia con influencia leninista. Sin embargo, a diferencia de muchas vanguardias, Alexis Vive se compromete con el poder popular y con la autoorganización más allá de su militancia. La propuesta de comunalizar el territorio en lo que hoy conocemos como El Panal viene de la propia Fuerza Patriótica.

Anacaona Marín: En el año 2006 Chávez empezó a hablar de socialismo y nosotros estábamos emocionados. Además, el año 2006 fue también cuando Chávez comenzó a promover los consejos comunales como el instrumento para darle el poder al pueblo y activar la democracia participativa y protagónica. También fue el año en el que Alexis Vive lanzó la Comuna El Panal: Robert declaró la comunalización del territorio.

Hubo varias fuentes de inspiración para el proyecto. Por un lado nos emocionaba Chávez y nos entusiasmaban sus reflexiones sobre el autogobierno, pero también leímos sobre los Comuneros de Mérida [un levantamiento popular del siglo XVIII], sobre la experiencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional [EZLN], sobre la Comuna de París y sobre los soviets.

La conclusión es que la comunalización es, en esencia, antagónica al sistema capitalista. Por eso la Fuerza Patriótica Alexis Vive se comprometió con la comuna en el año 2006.

Ahora, la gran pregunta aquí (y sobre esta cuestión reflexionamos todos los días) es: ¿cuál es la relación correcta entre la Fuerza Patriótica Alexis Vive, que es una organización de vanguardia, y una comuna? Brevemente, diría que somos un motor que ayuda a impulsar la comuna, pero el verdadero sujeto es el pueblo, la comunidad.

Jorge Quereguan: La Fuerza Patriótica trabaja para acabar con el capitalismo y la comuna es nuestro camino para alcanzar ese objetivo. La comuna como objetivo determina nuestras acciones tácticas y estratégicas. Hay un solo objetivo tras el cuidado de la comunidad y tras las iniciativas económicas, culturales y sociales que impulsamos: ganarnos al pueblo y comprometerlo plenamente con el proyecto comunal.

El modo de producción capitalista separa a los trabajadores de la producción y a los ciudadanos de los procesos reales de decisión. Por el contrario la comuna, el proyecto que impulsa la Fuerza Patriótica Alexis Vive, debe ser autogestionaria y la producción aquí debe romper con la lógica capitalista de explotación.

Anacaona Marín: Cuando Chávez criticó a los viejos partidos políticos, lo hizo porque partidos como Acción Democrática tenían la práctica de cooptar al pueblo. Chávez no se refería a los partidos leninistas: Los partidos leninistas son organizaciones de vanguardia que trabajan *por* y *para* el pueblo. En este sentido, Alexis Vive se asemeja bastante a un partido leninista, pero con una diferencia: al final hay que fundirse con el pueblo.

¿Cómo se aterriza esto? Como saben, en julio tuvimos elecciones de los ocho consejos comunales. Vivimos aquí, en la comuna, y debido a nuestro trabajo y al número de personas que podemos movilizar, podríamos haber utilizado esas elecciones para ganar la mayoría de las vocerías. Pero no lo hicimos: queríamos que todos participaran. ¿Por qué? Porque estamos comprometidos con la democracia participativa y protagónica de Chávez. Leninismo más democracia popular, ¡eso es lo que hacemos en el Alexis Vive!

Robert Longa: No hemos inventado el agua tibia. Venimos de una tradición insurgente que apuesta por el poder popular por encima de todo. La práctica diaria es nuestra gran maestra, pero también estamos en deuda con el pasado y estudiamos con pasión los aportes teóricos revolucionarios. Nuestra praxis surge de todo ese acervo histórico, teórico y de nuestro trabajo en el territorio.

Anacaona Marín: Chávez promovió el autogobierno, pero aún no estamos allí. Si bien es cierto que la Comuna El Panal y la Fuerza Patriótica Alexis Vive son los actores clave en este territorio, nos falta mucho para que nuestra comuna se autogobierne plenamente.

El Panal está avanzando pero no somos autosuficientes. El apoyo del gobierno es importante mientras seguimos construyendo nuestro músculo productivo y una base social comprometida con la comuna.

Todavía tenemos un largo camino que recorrer. Además, a medida que la comuna vaya madurando, deberemos superar los límites de El Panal y pensar en la idea de Chávez de formar una confederación de comunas. El Panal está situado en la zona central del 23 de Enero. Como tal, tiene su propia historia y su propia geografía. Todo esto significa que, aunque hay espacio para hacer mucho más, también hay límites reales al trabajo que podemos hacer aquí. Allí precisamente es donde entra la confederación de comunas de Chávez.

KLRK
CNE
PODER ELECTORAL

Panalitos y consejos comunales

El marco legal vigente plantea que los consejos comunales son la base de las comunas. Sin embargo, en El Panal, hay un formato organizativo alternativo que también es muy importante en la construcción comunal: los Panalitos por la Patria. Los Panalitos son células territoriales o sectoriales autoorganizadas que la Fuerza Política Alexis Vive desarrolló para sortear algunos de los obstáculos burocráticos para la comunalización.

Orly Ortiz: Los Panalitos son parte del ADN de la Fuerza Patriótica Alexis Vive, espacios de participación directa en el territorio. En este momento, desde las contundentes elecciones de vocerías a los consejos comunales en julio, los Panalitos trabajan de la mano con los consejos comunales. Sin embargo, cuando los Panalitos surgieron como proyecto, algunos consejos comunales se habían encerrado en sí mismos, estaban burocratizados o simplemente inactivos. Por eso nacieron los Panalitos.

Judith Guerra: Los Panalitos son organizaciones territoriales y sectoriales que están comprometidas con la construcción de la Comuna El Panal mano a mano con la Fuerza Patriótica Alexis Vive. Los Panalitos no están limitados por la legislación externa: son la verdadera expresión de la organización de base, y su trabajo es político, social y cultural. Los Panalitos son las células básicas que conforman el cuerpo de la comuna.

Orly Ortiz: Una comuna la construyen todas y todos los que viven en el territorio. Algunas personas comprometerán toda su vida, otras comprometerán dos tardes a la semana y otras tendrán un compromiso más liviano, pero todos son importantes. El Alexis Vive es una organización de vanguardia y trabajamos duro para que la comuna crezca sana y fuerte. Pero una comuna construida por unos pocos cuadros sería un contrasentido.

Por eso las recientes elecciones a los consejos comunales fueron tan importantes para nosotros. La participación fue masiva. Ahora, si vas al bloque 28, puedes encontrar una asamblea del consejo comunal, o si vas a Santa Rosa podrías ver una reunión para tratar la atención médica en la comunidad.

PANALITO SANTA ROSA: UN BREVE ESTUDIO DE CASO

Judith Guerra: Allá por el año 2008, las personas del barrio Santa Rosa [ahora parte de la Comuna El Panal] éramos víctimas de la delincuencia, por lo que nuestra comunidad decidió tocarle la puerta a la Fuerza Patriótica Alexis Vive y pedir su ayuda. A partir de allí la organización trabajó con nosotros para desplazar los elementos que estaban dañando a la comunidad. Alexis Vive pintó murales en las calles y juntos organizamos muchos eventos culturales. Poco a poco los grupos criminales abandonaron nuestra comunidad y Santa Rosa volvió a la vida. De hecho, en cuanto se fueron, empezamos a pensar nuestro barrio de nuevo.

Alrededor de 2011 nos organizamos y conseguimos el apoyo del gobierno local para reconstruir tanto el sistema de aguas servidas como las canalizaciones pluviales en Santa Rosa. Recibimos asesoría técnica de la alcaldía, pero nosotros mismos hicimos el trabajo de alcantarillado y pavimentamos las calles. También sustituimos el 90% de los techos con la ayuda de la Misión Barrio Nuevo Tricolor. Por último, algunas familias vivían en ranchos muy deteriorados, así que construimos cinco pequeños bloques residenciales con 42 apartamentos en total.

Pudimos hacer todo esto con el apoyo institucional. Sin embargo, la clave para abrir las puertas de las instituciones fue la Fuerza Patriótica Alexis Vive y la participación directa de la comunidad. Ahora, cuando uno viene a Santa Rosa, se encuentra con un barrio bonito y limpio donde las abuelas disfrutan de la brisa de la tarde en la puerta de sus casas y los niños juegan al fútbol. Santa Rosa es un ejemplo de lo que una comunidad puede lograr si todos trabajamos juntos y si seguimos los pasos de Chávez.

brother
brother

“Proletarización” de los barrios

Uno de los proyectos más ambiciosos de la Comuna El Panal se llama "proletarización de los barrios". La Fuerza Patriótica Alexis Vive utiliza este término para apuntar a la necesaria reactivación de las fuerzas productivas (o reindustrialización) en un contexto de nuevas relaciones sociales.

Tijuana: En los años 80 y 90 se produjo una desindustrialización planificada de nuestro barrio que fue de la mano con la penetración del narcotráfico en la zona y de la desmovilización política de la clase trabajadora. Así, el 23 de Enero pasó a ser reproductor de la mano de obra y aquí ya no se producían bienes.

Para revertir esta situación tenemos los ojos puestos en los galpones y almacenes vacíos de Los Flores [barrio adyacente a El Panal]. ¿Por qué? Pensamos que para acabar con nuestra dependencia del mercado capitalista, para acceder al trabajo y a los bienes, debe haber una “proletarización” del oeste de Caracas.

Al impulsar este proceso, El Panal no sólo organizará la distribución y la educación bajo relaciones comunales, sino que impulsará la producción comunal a gran escala que se podría convertir en un trampolín hacia el futuro. Esto es lo que Robert le propuso a Nicolás Maduro cuando el presidente nos visitó a principios de año.

Robert Longa: El concepto de la “proletarización de los barrios” surge de la idea no tan rompedora de que hay que potenciar a la clase trabajadora. De hecho, la idea va más allá de El Panal y del oeste de Caracas. La proletarización es un concepto y una práctica que bien podría expandirse por todo el territorio venezolano y más allá. Todo el poder para el pueblo, todo el poder para la clase obrera, ¡esta es una idea universal!

Ahora estamos concentrados en la proletarización del oeste de Caracas porque de lo único que se habla, cuando se trata de nuestro lado de la ciudad, es de las bandas criminales. Nadie habla de los nuevos modelos de producción que empiezan a surgir. La opinión pública se centra sólo en las fuerzas oscuras que operan en el oeste de la ciudad.

Hemos desarrollado una contrapropuesta de clase: desplacemos esas fuerzas oscuras con un proyecto que realmente pueda ofrecer una alternativa a la clase trabajadora. ¡Promovamos la creación de nuevos medios de producción en manos del pueblo, en los espacios que el capital ha abandonado!

En el proyecto de la proletarización el sujeto insurgente se convierte en un sujeto de transformación social. Sin embargo, para que esto ocurra, tiene que haber un proyecto político e ideológico potente, y el proyecto debe estar dotado de las herramientas para satisfacer las necesidades de la gente.

Es decir, hay que construir un modelo productivo que rompa con las lógicas formales e informales del capital.

El oeste de Caracas estaba industrializado no hace tanto tiempo. Si miran hacia abajo verán plantas y almacenes vacíos en Los Flores. La infraestructura está ahí, así que reactivémosla fuera de la lógica capitalista imperante.

ERZA PATRIÓTICA
LEXIS VIVE

Educación y formación

Aquí conocemos la Pluriversidad Patria Grande, la iniciativa de estudio formal pero no tradicional de El Panal. La Pluriversidad combina talleres de formación política con estudios universitarios y clases de formación vocacional.

Robert Longa: La formación política y la educación en general, siempre han sido uno de los pilares de nuestra organización. Yo estudié sociología en la Universidad Central de Venezuela durante tres semestres y me pareció útil. Se puede criticar el modelo bancario, pero esos espacios ofrecen un método y te pueden proporcionar herramientas que ayuden a organizar una investigación.

Sin embargo, la universidad con la que nos comprometemos es la "universidad de la vida". Aprendemos haciendo, leyendo y debatiendo. Absorbemos toda la información que podemos de muchas fuentes y, por el camino, intentamos construir un modelo interpretativo coherente.

Aquí, en El Panal, estamos trabajando para que haya una nueva generación de líderes. ¿Por qué? Porque un proyecto político no debe depender de un individuo eternamente. Las masas están llamadas a convertirse en el nuevo sujeto de transformación, pero para ello hay que empoderarlas con herramientas para el pensamiento crítico. La Pluriversidad es una pieza importante en ese esfuerzo.

En un debate sobre los estímulos materiales y morales con el Politburó de la Revolución, el Che Guevara dijo: *Si no se transforma la conciencia, nunca vamos a lograr construir el socialismo*. Para trasladar la idea del Che al presente nosotros diríamos: *Si el pueblo no cree en la comuna, si no está convencido de que el socialismo es el objetivo, o si una comuna es sólo una suma de murales, franelas y medios de producción, ¿es realmente una comuna?*

Una comuna consiste en que la gente tome las riendas de su propia vida y, para ello, necesitamos un ejemplo concreto y una conciencia revolucionaria.

Iván Tamariz: Hemos pasado por múltiples iteraciones en nuestro proyecto de formación política. Alrededor de 2017, por ejemplo, tuvimos procesos intensos de autoestudio colectivo en los Panalitos. Leímos y debatimos sobre experiencias históricas de construcción popular. Leímos sobre la Comuna de París, sobre las comunas chinas y sobre Chiapas [México].

Allá por el 2020, los cuadros de Alexis Vive pasaron por un intenso período de estudio que formaba parte del Año Cero. De estas y otras iniciativas educativas nació la Pluriversidad. Ésta también va irsurgiendo con una premisa de Fidel que sigue vigente: Un revolucionario sin educación política está destinado a fracasar o a traicionar.

La Pluriversidad es una iniciativa de la Fuerza Patriótica Alexis Vive abierta a toda la Comuna El Panal. De hecho, es una escuela abierta a todo aquel que quiera estudiar. La inauguración tuvo lugar alrededor de una hoguera el día 23 de enero de 2022, y ha evolucionado mucho desde entonces.

Ahora, cuando llegas a la Escuela Gabriela Mistral [escuela ubicada en el centro de la comuna que es la sede de la Pluriversidad], puedes encontrar aulas donde los voceros de los consejos comunales y los cuadros de la organización estudian economía política o debaten el concepto de ética en Enrique Dussel. También tenemos espacios para estudiar la historia insurgente del 23 de Enero o el "Golpe de timón" de Chávez.

Además, la Pluriversidad también abrió hace unas semanas tres programas de nivel universitario con Misión Sucre: agroecología, informática y educación. Imagínense, ¡una comuna desarrollando su propia educación a nivel universitario!

Desde la Pluriversidad también estamos impulsando una escuela vocacional de la mano del INCES y pronto abriremos las puertas de Misión Ribas, un programa de educación de nivel secundario para quienes no se lograron graduar.

El nuestro no es un proyecto para las élites. Al igual que Chávez, nosotros estamos comprometidos con la masificación de la educación en todos los niveles, y con la Pluriversidad somos fieles a su legado.

Como proyecto formativo y educativo de la comuna, la Pluriversidad no está aquí sólo para interpretar el mundo, sino para transformarlo, y tratamos de hacerlo desde una perspectiva materialista. Esa es nuestra idea motriz. Pero además, esa premisa marxista se une aquí a los planteamientos de Simón Rodríguez y de Paulo Freire. De hecho, si nos preguntan por nuestro marco metodológico, les diremos que lean La pedagogía del oprimido de Freire.

En la Pluriversidad también bebemos de las ideas de Kléber Ramírez. Kléber decía que el camino hacia el estado comunal pasaría por asegurar el alimento, la ciencia y la dignidad. Si somos capaces de producir las tres cosas en la Comuna El Panal, habremos logrado nuestro objetivo.

#SanctionsKill
#ComunaONada

OBSERVATORIO VENEZOLANO
ANTIBLOQUEO